

Mayordomía Financiera Bíblica

Samuel H. Nodal (gracias Andrew Wommach)

Un mayordomo es una persona que administra las finanzas de otra persona.

Un mayordomo piadoso es aquel que administra el dinero de Dios. Un mayordomo piadoso es aquel que dice “Dios, todo lo que tengo es tuyo, hágase tu voluntad en mi vida y mis finanzas”. Cuando tienes este tipo de actitud Dios puede confiarte Su prosperidad. Recuerda, Él creó todo, y todo fue hecho para Él y por Él (Col. 1:16). Algunos ministros le han dado mala fama a la prosperidad de Dios porque han malversado Sus fondos y el diablo se aseguró de que el mundo entero lo sepa.

El Mayordomo Infiel

Decía también Jesús a los discípulos: **Había cierto hombre rico que tenía un mayordomo; y este fue acusado ante él de derrochar sus bienes** (*Finanzas Mal Administradas*). **Entonces lo llamó y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Rinde cuentas de tu administración, porque no puedes ser más mayordomo. Y el mayordomo se dijo a sí mismo: ¿Qué haré? Pues mi señor me quita la administración** (*Admitió ser culpable*). No tengo fuerzas para cavar, y me da vergüenza mendigar. (Lc. 16:1-3) LBLA

*Somos responsables de administrar todo el dinero que Dios pone en nuestras manos. El dinero tiene poder para afectar a las personas. El dinero te da poder para hacer el bien o para hacer el mal. Incluso hay espíritus malignos que controlan el dinero. Algunas de las personas más impías y anti-Dios son inmensamente ricas. Dios dijo; El dinero en sí no es malo, es **el amor al dinero el que es malo**. (1 Ti. 6:10)! Dios quiere Bendecir a Sus hijos con todo el consuelo que necesitan y más, siempre y cuando lo utilicen correctamente para Su Reino y Su Gloria (promover el Evangelio y alimentar a los pobres). El dinero es una herramienta poderosa para el bien cuando se usa correctamente según la voluntad de Dios. Lo contrario también es cierto cuando una persona perdida o satánica usa el dinero incorrectamente. El aborto (la venta de partes de bebés), las películas de Hollywood, las noticias falsas y las universidades son algunas de las instituciones más ricas de los Estados Unidos. Debemos recordar que el dinero es algo temporal aquí en la Tierra. Dios te juzgará por cómo usaste todo el dinero que te dio en la Tierra. La forma en que usaste el dinero de Dios aquí en la Tierra tendrá consecuencias eternas en el tribunal de Cristo. Si tu dinero financió grandes ministerios y misioneros que llevaron a muchos a la salvación y Luz a lugares oscuros, tu recompensa será grande y eterna.*

Nadie podrá robar nuestra recompensa en el Cielo. En la eternidad, muchas personas pasarán por tu mansión para agradecerte por su salvación. Entonces les dirás; “pero yo no prediqué el mensaje que te salvó”, y ellos te responderán; “Es cierto, ¡pero usted financió al misionero que lo hizo y así fue como me salvé!”

DIOS es “Jehová - Jireh” No Jehová - El Tacaño

Dios quiere bendecirte con cosas buenas siempre y cuando las uses correctamente y no para tu propia gloria. El poder del dinero en la vida de un Cristiano es bendecir a los necesitados. Tu dinero pronto dejará de existir en la Tierra, pero las personas a las que bendijiste con la salvación, sanando familias, consolando a los niños, arreglando hogares destrozados, y alimentando a los pobres, durarán por siempre en el Reino de Dios. Tu inversión financiera en el Reino de Dios durará por la eternidad. Muchos vendrán a tu mansión para agradecerle personalmente por tu inversión espiritual terrenal en sus vidas.

Es Dios Quien te da el Poder para Conseguir Riqueza

Sino acuérdate de Jehová, tu Dios, **porque él es quien te da el poder para adquirir las riquezas, a fin de confirmar el pacto que juró a tus padres**, como lo hace hoy.

(Dt. 8:18)

Dios no te da riquezas, te da poder para conseguirlas. Tienes que ser sabio y resolverlo. ¡Él no cultiva dinero en los árboles! Dios es la fuente de tu propiedad. Muchos piensan que Dios no les dio nada, sino que fue gracias a su propio esfuerzo y trabajo que tienen dinero. No se dan cuenta de que es Dios quien les dio los talentos, la fuerza, y las habilidades para ganar dinero. Todo lo que Dios tiene que hacer es mover las sustancias químicas en tu cerebro y te garantizo que te volverías un idiota. Dios es la fuente de tu salud, protección, bienestar y riqueza. Ya sea que lo creas o no. Sólo somos administradores del dinero de Dios aquí en la Tierra. El dinero es de Dios, y Él permite que lo uses para tu beneficio y Su Gloria. Dios quiere que sus hijos tengan lindos autos, lindas casas, y lindas cosas para su familia. ¡Es la voluntad de Dios que usted prospere!

Pero **lancen voces de alegría y regocijo los que apoyan mi causa, y digan siempre: Exaltado sea el SEÑOR, quien se deleita en el bienestar de su siervo.** (Sal. 35:27)

NVI

Dios siempre te guiará a dar. Aunque Dios No nos obliga, las Escrituras nos dicen dar y os será devuelto apretado, remecido y rebosante. (Lc. 6:38):

Nunca podrás superar a Dios dando. Dios es extremadamente generoso con aquellos que hacen lo que es recto ante sus ojos. Las Escrituras nos dicen que la cantidad mínima que uno debe dar es el 10% de sus ingresos. A medida que madures y seas bendecido, debes dar más (ofrendas).

El diezmo de la tierra, tanto de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, es de Jehová: es cosa dedicada a Jehová. (Lv. 27:30)

Algunos tal vez quieran escapar de esta Verdad diciendo: “bueno, eso está en el Antiguo Testamento, ahora estamos en el Nuevo Testamento”; okey, está bien, pero ¿qué vas hacer con estas escrituras?

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque diezmáis la menta, el anís y el comino, y dejáis lo más importante de la Ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello. (Mt. 23:23)

Mas ¡ay de vosotros, fariseos!, porque pagáis el diezmo de la menta y la ruda y toda clase de hortaliza, y sin embargo pasáis por alto la justicia y el amor de Dios; pero esto es lo que debíais haber practicado sin descuidar lo otro. (Lc. 11:42) LBLA

El fundamento es el Amor (Amor ágape). Si el amor no es el motivo por el que das dinero, es mejor no dar nada en absoluto.

Dios le dijo a Abraham; “Te Bendeciré para que seas una Bendición para los Demás

Haré de ti una nación grande, te bendeciré, engrandeceré tu nombre y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. (Gn. 12:2,3)

Note lo que Dios dijo: Primero te Bendeciré y luego te haré una Bendición. No puedes bendecir a nadie si eres pobre. Si ni puedes alimentar a tu familia o pagar tus cuentas, ¿cómo puedes ser una bendición para alguien? Dios nos Bendice para hacer de nosotros una Bendición para los demás. Dios no te Bendice para que puedas agarrar todo el dinero como una aspiradora y gastarlo todo en ti mismo sin Bendecir a otras personas necesitadas. La razón por la que Dios te bendice es para que puedes ser de Bendición a los demás.

Dad y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo, porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

Les dijo también una parábola: ¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo? El discípulo no es superior a su maestro; pero todo el que sea perfeccionado, será como su maestro. (Lc. 6:38-40)

Dios dio todo lo que tenía por la humanidad, dio a su único HIJO:

¡El dinero se trata de construir el Reino de Dios y cumplir Su voluntad en la Tierra!

La mayordomía de Dios no se trata de conseguir una casa más grande, un automóvil caro, diamantes y joyas preciosas, etc., sino de edificar a los pobres, a los cojos, a los débiles en Su Reino. Hay muchos millonarios en todo el mundo que ven a la gente luchando y necesitada y, sin embargo, no les dan ni un dólar. Lo máximo que hacen es tal vez orar por ellos, amigo, eso es ridículo, necesitan comida, no tus oraciones.

¡Y, de todos modos Dios probablemente no acepte tus oraciones porque son falsas!

Estos pobres y miserables ricos no tienen idea de lo que les viene; El Gran Trono Blanco. Si realmente supieran ayudarían a los pobres.

Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis para toda buena obra; como está escrito: Repartió, dio a los pobres, su justicia permanece para siempre. Y el que da semilla al que siembra y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera y aumentará los frutos de vuestra justicia, para que seáis ricos en todo para toda generosidad, la cual produce, por medio de nosotros, acción de gracias a Dios, porque la entrega de este servicio no solamente suple lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios. Ellos, por la experiencia de este servicio glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la generosidad de vuestra contribución para ellos y para todos. De igual modo, en su oración a favor de vosotros, os aman a causa de la superabundante gracia de Dios en vosotros. ¡Gracias a Dios por su don inefable! (2 Co. 9:7-15)

Ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre siendo rico, **para que vosotros con su pobreza fuerais enriquecidos.** En esto doy mi consejo, porque esto os conviene a vosotros, que comenzasteis antes, **no solo a hacerlo, sino también a quererlo,** desde el año pasado. Ahora, pues, llevad también a cabo el hacerlo, para que así como estuvisteis prontos a querer, también lo estéis a cumplir conforme a lo que tengáis. (2 Co. 8:9-11)

Sino para que en este momento, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad, como está escrito: El que recogió mucho no tuvo más y el que poco, no tuvo menos. (2 Cor. 8:14,15)

Jesús no era pobre. A Jesús se le dio una fortuna (a su familia) en Su nacimiento, por Grandes Reyes. Jesús tenía mucho dinero en sus viajes misioneros. Incluso tenía un tesorero personal, y era soportado por muchas mujeres ricas que lo seguían. Cuando necesitas un tesorero para administrar tu dinero, es por que tienes mucho dinero. Desafortunadamente su tesorero era un ladrón y un mentiroso, eso es otro caso que no discutiremos aquí. Pero cuando Jesús dijo; “No tengo dónde recostar la cabeza” (Lc. 9:58): No estaba diciendo que era pobre y que no tenía dinero, estaba diciendo que tenía que enseñar y predicar el Evangelio con urgencia en cada pueblo y aldea. El era un misionero, y un ministro itinerante, esa era su misión.

La Razón del Trabajo es dar a los Necesitados

El que robaba, no robe más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. (Ef. 4:28)

*Jesús dijo; la razón por la que trabajas es para tener que darle a los que necesitan. Jesús **NO** está diciendo que des todo lo que tienes y te vuelvas pobre, simplemente dice: Te bendeciré para que puedas bendecir a los demás. Muchas personas hoy en día le dan a Dios lo que sobra de sus ganancias, es decir, si les queda algo. Dios requiere que administres tu dinero correctamente y que ÉL, Jesús sea primero en tus finanzas. ¡Dios es primero antes de cualquier otra cosa! (Mt. 6:33): Comienza a sembrar lo que quieres recibir, es la ley de Dios. Si necesitas maíz entonces siembra maíz, si necesitas amor entonces siembra amor, si necesitas dinero entonces siembra dinero, etc...*

No os engañéis; Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará, porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y especialmente a los de la familia de la fe. (Gá. 6:7-10)

Jesús Juzgará la Calidad, No la Cantidad

Levantando Jesús la vista, **vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca del tesoro. Y vio también a una viuda pobre que echaba allí dos pequeñas monedas de cobre; y dijo: En verdad os digo, que esta viuda tan pobre echó más que todos ellos; porque todos ellos echaron en la ofrenda de lo que les sobraba, pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía para vivir.** (Lc. 21:1-4) LBLA

No es la cantidad de dinero que das, es el porcentaje de lo que Él te ha dado. Han habido muchas enseñanzas falsas en la Iglesia con respecto a asuntos financieros. Simplemente, un buen mayordomo usa el dinero sabiamente para bendecir a otros, no a sí mismo. La prosperidad es una ley de Dios. No se puede romper. Si la voluntad de Dios fuera mantenerte pobre, ¿cómo puedes bendecir a los demás? Eso no tiene sentido, no se puede dar más que Dios. Si realmente crees en algo, lo practicarás por ti mismo. Hablar mucho es tontería (Bla, Bla, Bla) y hablar sin hacer es peor.

¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros y no buscáis la gloria que viene del Dios único? (Jn. 5:44)

Pero sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que recompensa a los que lo buscan. (He. 11:6)

Jesús usó el Dinero para Ilustrar lo que Realmente hay en el Corazón de una Persona

Entonces Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: **Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz. Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.** Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: **¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios a los que confían en las riquezas! Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.**

(Mr. 10:21-25)

Jesús expuso lo que realmente había en el corazón de este hombre. Era un hombre bueno pero rico, que tenía un problema codicioso. En segundo lugar, no reconoció que Jesús era Dios, preguntando; “¿Qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?” esa pregunta es incorrecta. Es lo que Jesús hizo por él lo que debería entender. Uno No puede comprar ni pagar por tu salvación, es un regalo gratuito de Dios.

Lo siento, Católicos, están totalmente equivocados. Pagando indulgencias no te llevará al Cielo. En esta parábola; Jesús no estaba diciendo que si eres rico no irás al cielo. Simplemente nos estaba advirtiendo que tuviéramos cuidado con las riquezas aquí en la Tierra porque pueden engañaros y corromper vuestro corazón. Muchos de los grandes movimientos Bíblicos han sido financiados por hombres ricos que amaban a Jesús. Todo se reduce a dónde está tu corazón. ¿En Qué Confía tu corazón? ¿Tu confianza estará en Jesús o en tu dinero?

Respondió Jesús y dijo: **De cierto os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, aunque con persecuciones, y en el siglo venidero la vida eterna. Pero muchos primeros serán los últimos, y los últimos, primeros.** (Mr. 10:29-31)

Dios quiere tu corazón, no tu dinero. Dios te recompensará extravagantemente si le obedeces. La prosperidad divina proviene del Señor mismo. Pero también debo darles esta advertencia. ¡El diablo también puede prosperarte, pero debes saber que al final te destruirá!

Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro. (Ro. 6:23)

La Codicia es Idolatría

Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y **avaricia (Codicia), que es idolatría. Por estas cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia.** (Col. 3:5,6)

No codiciarás la casa de tu prójimo: no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo. (Ex. 20:17)

No tendrás dioses ajenos delante de mí. (Ex. 20:3)

La gente hoy en día está llena de idolatría; ¡Adoran a las estrellas de cine, a los héroes deportivos, y al dinero más que a Dios! Esta es una gran idolatría.

Y Finalmente mi Testimonio Personal

He estado dando diezmos y ofrendas desde que fui salvo (1981). He tenido mis altibajos, pero Dios conocía mi corazón y fue fiel manteniendo mi fe fuerte en circunstancias muy difíciles. Déjame decirte que si realmente crees que Dios es real y Verdaderamente lo amas, terminarás tu carrera hasta el final. Dios se encargará de eso. (Fil. 1:6) Estando seguros de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo: Dios ha sido tan bueno y fiel conmigo que no tengo nada negativo que decir. Aquí hay algo que todos debemos aprender. Se necesita tiempo para que Dios madure a una persona a la imagen de Cristo. No se cultiva un árbol en un día. Pasan años antes de que ese árbol comience a dar frutos. En primer lugar, ese árbol debe desarrollar un sistema de raíces profundo y estable para que sus enemigos (viento, nieve, etc.) no lo derriben. También hay que cuidarlo (regar y desherbar). Regado por la Palabra y escardado por el Espíritu Santo.

Todo lo que Brilla No es Oro

¡Esto es algo muy importante que tuve que aprender y comprender! Especialmente hoy en día donde Hay tanto engaño en las Iglesias. Debemos seguir las instrucciones del Espíritu Santo (discernimiento) si queremos ser Bendición para los demás y a la misma vez ser Bendecidos por Dios. Sólo hay tres tipos de tierra buena. (Mt. 13:8). Cierta tierra te devolverá el 30% de lo que sembraste, otras te devolverán el 60% de lo que sembraste, y algunos te darán una cosecha de 100%. Siempre intento lograr el 100%, pero a veces por compasión siembro en tierra que me produce el 30 o 60%. Pero nunca sembrare en una tierra espiritualmente infructuosa. Hacerlo sería desperdiciar mi dinero en esa tierra sin valor y darme cuenta de que Dios no producirá cosecha en ella. Sí, debemos dar abundantemente, mientras usamos la sabiduría y el discernimiento espiritual para cumplir la voluntad de Dios.

Por el SEÑOR son ordenados los pasos del hombre, y el SEÑOR se deleita en su camino. (Sal. 37:23)

También es importante leer la parábola de los Talentos: (Mt. 25:14-30).